



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO IV Núm. 139

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85. PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 15 Abril 1922

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | |
|------------------------------|-------------------|
| En Palma. | 0'40 Ptas. al mes |
| Fuera de la Capital. | 1'80 trimestre |
| Paquete de 30 ejemplares. | 2'00 pesetas |
| Suscripciones al extranjero. | 5'50 pts. anua |

Número suelta 10 Cts.

A LOS SINDICALISTAS Y ANARQUISTAS DE ESPAÑA.—ORIENTACIÓN QUE DEBEMOS TOMAR

Restablecidas las garantías constitucionales seguramente podremos obrar con más libertad que durante estos tres últimos años. Ahora nos incumbe, pues, el intensificar lo más posible la propaganda de nuestro Ideal por todos aquellos medios que creamos más eficaces. Desde luego debemos emprender inmediatamente la reorganización y la constitución de Sindicatos de ramo o industria a base de acción directa, porque hoy constituyen la mejor arma para combatir a la burguesía, como lo ha demostrado de un modo bien patente la reciente represión de que aquellos han sido objeto. Pero, sin que nuestros objeciones signifiquen una censura para los organizadores del sindicalismo en España y sobre todo en Cataluña, pues sus razones tendrían para proceder en la forma que lo hicieron, hemos de indicar una enmienda que conviene todos tengamos en cuenta.

Varias veces hemos dicho que el valor y la fuerza de un Sindicato no dependen de su mayor número de socios, sino del mayor número de adheridos al mismo que sean conscientes. El constituir un Sindicato, el agrupar un gran número de hombres, el cotizar unas cuotas y el hacer unas cuantas listas es cosa sumamente fácil, tan fácil que casi puede hacerse de improviso; pero el hacer que aquellos hombres sean conscientes, eso ya es mucho más difícil, puesto que solamente puede conseguirse con una constante labor de años y más años. Y he aquí, sindicalistas y anarquistas, la labor que nos está encomendada a nosotros en estos momentos: el hacer hombres conscientes. Si los organizadores de Sindicatos a base de acción directa hubieran puesto más empeño en crear conciencia en los individuos, aunque fueran pocos de momento, que no en hacer grandes agrupaciones de masas en su mayoría inconscientes, otros frutos habríamos cogido a estas horas de dicha labor, y que conste, por segunda vez, que a nadie censuramos, solo exponemos hechos y hacemos deducciones inducidas por un deber de conciencia y no para censurar la labor llevada a cabo por tan inteligentes como valientes y abnegados compañeros.

Nosotros entendemos que los Sindicatos deben ser escuelas para sus afiliados. Allí debe de ponerse especial cuidado en que todos y cada uno de estos adquieran el mayor grado de cultura y de instrucción. En cada Sindicato ha de haber una Escuela racionalista y profusión de periódicos, libros y folletos libertarios. A estas Escuelas deberían ir los niños y adultos de ambos sexos a instruirse en todas las ramas del saber. Tenemos la seguridad de que cualquier aprendiz que ingresara en un Sindicato a los catorce años y se le diera la instrucción que acabamos de indicar, no tomaría jamás las armas para defender a sus tiranos ni haría jamás de esquirol ni de verdugo. Muy pronto la burguesía y el Estado se verían privados de ese gran contingente que reclutan todos los años de entre los productores para que defiendan sus intereses y hagan de sayones contra sus mismos hermanos.

Urge, pues, que a la reorganización de Sindicatos le acompañe la constitución de Escuelas racionalistas. En estas los trabajadores adquirirán la conciencia suficiente para adquirir una individualidad, propia capaz de defender sus derechos por todos los medios, en todo momento y contra todos los tirados del mundo. Y el día que los Sindicatos lleguen a estar integrados por individuos de esta clase, el actual régimen rodará para siempre al abismo de la nada.

Si solamente nosotros pensáramos en la aplicación de la forma de instrucción que acabamos de indicar, claro está que nuestras opiniones no podrían llevarse a la práctica, pero tenemos la seguridad de que todos los demás compañeros conscientes opinan como nosotros en el asunto que nos ocupa, y si todos nos empeñamos en que la organización ha de ser a base de instrucción racionalista y del máximo de cultura, lo lograremos.

Únicamente la revolución podrá cambiar el actual estado de cosas. Pero para ponernos en la posibilidad de triunfar en la revolución tenemos que aumentar mucho el número de rebeldes. Las Escuelas racionalistas serán fuentes de rebeldía, de conciencia y de cultura.

Intensifiquemos, pues, lo más posible la enseñanza racionalista. Constituyamos en cada Sindicato una Escuela racionalista.

Esta es la orientación que debemos tomar.

A TODOS Momentos de serenidad y entereza

Las garantías constitucionales han sido restablecidas, y ese acto del gobierno parece ser una invitación al retorno a la normalidad, a la pacificación de los espíritus. No será la organización obrera francamente revolucionaria la que se oponga a la realización de lo que, sin duda alguna, es deseo de la opinión. Pero como sea que los acontecimientos reprodujeron en forma imprevista e inesperada, ello ha de ser motivo que nos induce a dudar de la sinceridad del gobierno, de su acto de gobierno; y esa duda que sentimos es, precisamente, la que nos impele a nosotros a exteriorizar nuestro pensamiento y nuestros propósitos, mas con aquella sinceridad que pudiera faltarle al gobierno.

La organización obrera de Barcelona siente hondamente la necesidad de sacudir el polvo de enormes responsabilidades que se la quiso cargar injustamente, sistemáticamente, y quiere, además, declinar aquellas otras que pudieran derivarse de la crisis industrial y económica en que yacemos envueltos, la cual significa la fatal resultancia de la incapacidad de la burguesía en todos los órdenes de la producción, y para darse satisfacción a necesidad tan sentida, la unanimidad de los sindicatos únicos está condensada en el deseo de una era de paz, o de una tregua, y de ahí el propósito de aquellos de no ser el obstáculo que malogre lo que la opinión reclama. Sin embargo no puede olvidarse, no debe olvidarse que el sindicalismo en Barcelona ha recopilado en un memorial de agravios un monumento de hechos que manan sangre y rezuman la más horripilante de las tragedias y las más ultrajantes de las infamias, y sería injusta la pretensión de que ahora, en aras de la paz deseada, echáramos un upido velo por cima del luto, del dolor y

de las lágrimas de los desvalidos e inocentes, sin reclamar aquella mínima parte de reparación que la dignidad colectiva del proletariado necesita. Y decimos que según sean las proporciones de esa reparación, así serán las facilidades que ofrezca la organización obrera para llegar a la normalidad y a la supeditación de su actuación futura a los cauces legales compatibles con las esencias del Sindicalismo revolucionario.

No quiere decir eso que los sindicatos únicos van a permanecer en actitud expectante, en espera de lo que en todo caso sabrán exigir, si así se estimara preciso. Los sindicatos, únicos están ya desplegando su actividad reconstructiva, y el derecho de opción desprendido de las garantías constitucionales, muy en breve permitirá demostrar que la organización obrera de Barcelona es invencible, a despecho de los diez y seis meses de ancestrales monstruosidades. Y conste bien alto que rechazamos todo lo que sean palabras sin un contenido realizable, de segura realización.

No hay efectos sin causas, se ha dicho. Nosotros decimos que la vesania de las patronales y de las autoridades ayer nos echaron al margen de la ley, nos negaron las más rudimentarias partículas de libertad; y nosotros a nuestra vez, por instinto de conservación y apelando al incuestionable derecho de defensa, tuvimos que imponer la sindicación a algunos egoístas y cobardes, a todos aquellos que se resistían a abandonar su posición de esclavos. Mas hoy que el buen sentido parece volver de su extravío, que se nos ha devuelto la libertad usurpada, asimismo la organización obrera revolucionaria de nuevo tendrá por base los más amplios principios federalistas y de auto-

Ar. de Fe. de la Subhata
Provincia de Palma

mía, sólo concebibles cuando van del individuo a la colectividad, y de ahí surge imperioso el más amplio reconocimiento de la libertad individual y, por ende, el derecho del individuo a sindicarse o no, o a sindicarse en ésta o aquella organización. Es más: el Sindicato único, en plena normalidad, rechaza a todo individuo incapaz de sentir la espontánea necesidad de sindicarse en el mismo, y esa será su norma de conducta en lo sucesivo mientras su libertad no sea violada.

Los fines bastardos por los que se crearon los Sindicatos mal llamados libres y los procedimientos que han llenado de oprobio y de indignidades a los mismos, no ha de permitirnos ver su subsistencia ni siquiera con la indiferencia del desprecio. Entendemos que por higiene ciudadana los Sindicatos libres deben de desaparecer, y afirmamos que desaparecerán dejando tan sólo como recuerdo de su existencia la larga serie de nefandos crímenes e infamias canalescas. Pero la organización obrera revolucionaria no se propone destruir esos organismos de afrenta con procedimientos de violencia, no; nuestra ofensiva contra ellos será legal, por la acción de la propaganda razonada, pues rechazamos toda lucha incivil y salvaje, queremos ser humanos ante todo. La destrucción, la desaparición de los Sindicatos libres será por aplastamiento bajo el peso de la ruindad y miseria moral de sus directores, por el desprecio que sus crímenes han provocado en las multitudes y en la opinión en general. Fieles a este propósito, públicamente insistimos cerca de los militantes y componentes de los Sindicatos únicos para que desechen toda idea de provocación a los elementos del Sindicato libre, para que soslayen toda ocasión de choque con los mismos; pues todo acto contrario a esto sería realizado en perjuicio de los intereses de nuestra organización y con la condenación de ésta.

Ahora bien; si con el propósito de retrotraernos de nuevo a la normalidad constitucional las patronales, las autoridades y los Sindicatos libres continúan movilizándolo sus bandas de mercenarios; sus agentes provocadores y asesinos, y nos provocan con intentos de agresión, en este caso el derecho de defensa es incuestionable: debemos defendernos y nos defenderemos todos sin darles cuartel a los asesinos.

Escribimos estas cuartillas bajo la impresión de que Martínez Anido y Arlegui han abandonado o abandonarán muy en breve la Barcelona que han deshonrado con su ferocidad de hienas. Con Anido y Arlegui en Barcelona, la tranquilidad y la paz de los espíritus son imposibles, la sangre vertida por sus instrumentos seguirá manchando las calles de la ciudad y los odios no podrán ser desarmados.

La organización obrera revolucionaria siente irresistibles anhelos de entrar en la legalidad y aún de colaborar en la solución de la crisis industrial y económica que perturba la vida social; pero declaramos de una manera enérgica y terminante que mientras Anido y Arlegui estén en Barcelona, los Sindicatos únicos y los sindicalistas todos nos negaremos a salir de la situación en que ha tres años estamos colocados. Esa es la mínima parte de reparación que pedimos, que exigimos.

Y ahora, camaradas anarquistas, sindicalistas militantes y todos los trabajadores, acudamos a reivindicar la dignidad gloriosa del proletariado barcelonés. ¡Viva el invencible Sindicato Único!

¡Hurra por el Comunismo Libertario!
Por la Federación Local de Sindicatos Únicos de Barcelona.

EL COMITE

Barcelona, 3 de Abril 1922.

¡LIBERTAD!

Un ¡¡¡ Viva la Revolución social!!! se dejó oír entre la enorme multitud que salió a despedir a nuestros hermanos, nuestros compañeros del alma; los que sin causa que lo justifique han permanecido durante dieciséis meses en el maldito castillo de la Mola, por el mero capricho de un hombre sin entrañas que ni el derecho a la vida nos merece.

Un ¡viva! que fué repercutido por todo un pueblo con estruendosos aplausos y vivas, vivas que salieron de aquel enorme gentío compuesto por hombres, mujeres y niños que contestaron agitando los pañuelos y sombreros; en ellos se descubrían las ansias de ser hombres libres, pueblos ansiosos de reivindicaciones humanas; ¡no más tiranos! ¡todos iguales! era lo que se dibujaba en los famélicos rostros de cada trabajador.

Una pausa prolongada reinó entre el enorme gentío, como si cada uno en sí comprendiera que era necesario reflexionar un momento lo que aquel acto significaba, y una vez comprendido y meditado, surgieron nuevos y unánimes aplausos, y nuevos vivas salieron de aquel entusiasmado pueblo, un entusiasmo y una emoción sensacional reprodujo en los corazones de nuestros queridos e inolvidables amigos, que los ojos se bañaron con lágrimas.

muchos vivas; quitan la plancha, pausadamente mueve el vapor, gira y sale, camino de Barcelona; muchos más vivas, gritos de alegría; veloz marcha el vapor; la gente corre muelle adelante entusiasmada, contenta y decidida, llegó al fin del muelle; muchos más vivas que nunca, muchísimos más aplausos que anteriormente. El vapor va deslizándose hacia altas mareas, se confunden los gritos que nuestros caros compañeros lanzan, todo es bullicio, alegría. De pronto la figura del inteligente compañero José Viadiu, apareció por encima de los demás compañeros recomendando pausa, reinó un profundo silencio, y entonces aquel lanzó un grito que, por la lejanía y el ruido de las aguas, no pudimos oír claramente lo que dijo, pero fué contestado con ¡vivas! y aplausos, y así se perdió de nuestra vista precipitadamente, y con aire majestuoso la nave que conducía a aquellos dignos apóstoles del Ideal al seno de sus respectivos hogares.

El pueblo entusiasmado, regocijante, se volvió dispuesto a unirse en un fuerte lazo para hacer temblar a la vil y caduca burguesía, dispuestos para que en lo sucesivo, no se reproduzcan los acontecimientos trágicos, porque ha sido escarnecida y maltratada la clase trabajadora.

Un poco más nos queda que decir, lo más triste, lo más sensacional, lo que no podemos escribir sin emocionarnos, sin que las lágrimas aparezcan a nuestros ojos; nos causa dolor tenerlo que decir; nos obligan nuestros sentimientos humanitarios, nuestros corazones condolidos nos fuerzan a decirlo, y el ocultarlo sería hacernos cómplices de tan monstruoso crimen. Es que de los veintiocho compañeros que se hallaban en la Mola quedan siete (1), cinco de ellos ni el por qué se les detiene saben; los otros dos están procesados por delito de imprenta, y nosotros decimos que tiempo sobrado ha habido para que fueran revisados esos procesos en diez y seis meses que han estado detenidos y además creemos que con ese tiempo ya han cumplido con creces los insignificantes delitos de que se les inculpa.

Trabajadores, medita un momento lo que significa para una madre, para una compañera, para una prometida, en fin, para un hijo, que aquellos compañeros

(1) De los siete compañeros que quedaban en la Mola, dos de ellos acaban de ser puestos en libertad.

que marcharon juntamente con los otros, los unos vuelvan y los otros no, esto es triste, todos por las mismas causas, a uno se le da la libertad y a los otros se les deja encerrados, ¡hay que protestar! Propaguemos la libertad de estos queridos hijos del pueblo, exijamos la íntegra libertad de todos los presos por cuestiones sociales. Propaguemos una AMNISTIA para que retornen a sus hogares los mártires de la LIBERTAD, que sufren procesos injustos por las artimañas de la negra policía española.

Trabajadores, propagad una extensa campaña de agitación PRO LIBERTAD INTEGRAL DE TODOS NUESTROS HERMANOS DE EXPLOTACION, QUE EN INMUNDAS MAZMORRAS SUFREN LOS RIGORES DEL TERROR BLANCO.

Haciendo esta labor tan justiciera, habremos cumplido un deber, reinará armonía y entonces podremos gritar muy fuerte:

¡¡¡POR FIN TRIUNFO LA ANARQUIA!!!

EL GRUPO JUVENTUD LIBERTARIA de Mahón y Villacarlos

EL MOMENTO SOCIAL

Estimado amigo Torres: Salud. En el preciso momento en que nos llegó la noticia del restablecimiento de las garantías constitucionales, terminaba ese artículo. Como su valor de oportunidad es el mismo antes que ahora, os lo mando y dedico a la vez.

Vuestro y de la causa,

Paronas.

Una vez puestos los gobernantes en el camino de las rectificaciones a la política represiva, prudente y esencial es que nosotros, los militantes de toda la organización, nos orientemos para una pronta reorganización de nuestros Sindicatos.

A despecho de todo burgués, por encima de todo autoritario nuestras organizaciones tienen que verse pronto rehechas a base de los acuerdos tomados en nuestro Congreso Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo de España, celebrada en Madrid, el mes de Diciembre de 1919. Esto es, los Sindicatos únicos, perseguidos y declarados al margen de la ley, es lo que hemos de hacer tragar al capitalismo todo.

La represión que finaliza no nos ha convencido de la sinrazón de nuestra nueva organización; nadie nos ha hecho ver que nuestros métodos de lucha sean un peligro para la felicidad del mundo entero. Muy al contrario; las encarcelaciones, las deportaciones, los apaleamientos por conducto oficial y proceder violento, homicida, de los gobernantes, nos han demostrado una vez más, la razón de ser. Ello significa el progreso y la capacidad de un pueblo que sabe responder en el momento de civilización.

Por otra parte, hemos de patentizar, y sino constatar, al mundo entero, el deber a que nuestros Sindicatos únicos contribuyen. Van a la anulación de un régimen de desigualdad y despotismo y a la construcción de la nueva sociedad basada en el comunismo libertario. Van a la desaparición de un poder de injusticia y explotación y al advenimiento de una era de amor y libertad.

A nosotros se nos ha pretendido difamar en diferentes sentidos. Primero, cuando la gran guerra europea, diciendo que estábamos vendidos al oro alemán; segundo, asegurando que nuestra orga-

nización sindical tenía ambiciones políticas como cualquier otro partido; por último, cuando vieron la seriedad y preponderancia que tomábamos y para justificar, desde luego una represión sin precedentes en la Historia, se nos calificó de lo más bajo y vil de una colectividad; de malhechores, de sanguinarios, de amoraes, gente sin oficio, que no queríamos trabajar nunca y que solo pretendíamos vivir a espaldas de un terrorismo por ellos inventado.

Estas infamias se han de reivindicar a todo trance por la dignidad de nuestra organización y para estigmatizar a cuantos, bajo esas calumnias, han medrado con lucro y con toda concupiscencia.

Nosotros, los sindicalistas y anarquistas, tenemos el deber inexcusable de acercarnos a los trabajadores inconscientes, para declinarlos a una orientación y educación que eleve a la individualidad, cuyo declinamiento fortificará la conciencia y convicción de nuestra causa; esta causa que tiene que ridiculizar ante el mundo civilizado, la monstruosidad que significa la persecución hasta a una organización elemental, humana, digna de respeto, que cumple su misión histórica y evolutiva.

Bien podemos aprestarnos a esa reorganización si después de tres años de malas artes contra ella, nada se ha podido lograr; bien podemos exigir también todos los respetos, puesto que al capitalismo se le tolera, se le deja y respeta en cuanto realiza para organizarse.

Por esta y otras mil razones nosotros hemos de aportar toda nuestra actividad a la reorganización de los Sindicatos únicos.

La burguesía internacional, desde la terminación de la guerra, no ha parado en trabajar para construir una potente organización de combate a todo obstáculo

a su poder. La pantalla es la comedia del Tratado de paz; pero en el fondo lo que se persigue es unificarse para contener el más mínimo movimiento revolucionario de los trabajadores.

Empezaron por la famosa Liga de las Naciones; vinieron, luego, las conferencias de Washington y Cannes; ahora se va a otra en Génova, que por los preparativos parece que le será de bastante resultado al capitalismo.

Mr. Lloyd George, primer ministro de Inglaterra, ha dicho que es el momento de «Paz y reconstrucción». Una paz que tendrá el límite debido, seguramente hasta que el despertar de los trabajadores, rompiendo la castración y conformismo en que yace, se manifieste dignamente. La reconstrucción, servirá para acometernos de más firme en el momento que les demos la batalla.

Así, pues, a nadie se le debe escapar la urgencia de rehacer nuestra organización, sin ninguna modificación de las pretendidas por los gobernantes y la Federación Patronal.

Si la burguesía dice que es el momento de «paz y reconstrucción», nosotros, o mejor dicho, los trabajadores hemos de decir que ha llegado la hora de «Reorganizarse y batallar.»

Cuanto antes a ello mejor. Si puede ser marchemos a la ofensiva en vez de estar a la defensiva. La felicidad humana lo requiere y los sindicalistas y anarquistas estamos obligados a ello.

F. C. PARONAS

Castillo de la Mola, Mahón, 30-3-1922.

La próxima Conferencia de Génova

Desde que terminó la borrachera guerrera en los campos de batalla de Europa del 1914-18, llevamos ya multitud de risibles e ineficaces conferencias para ver de encontrar la solución al embrollo pan-europeo, sin que después de haberse durante cuatro años desgastado los tópicos de la Entente, civilización, democracia, derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, libertad humana, etc., al triunfar estos irónicamente ya desconocidos principios, a estas horas, sigue sin saberse, sin vislumbrarse la tan cacareada solución.

Conferencia de Spa primero, conferencias de París y Bruselas, conferencia en Londres, de Aix-les-Bains, de Washington, de Cannes, etc., etc., sin arreglarse nada, ahora, en la próxima conferencia, se dice que va a salir la solución del mañana.

Nosotros, España, hemos sido invitados pomposamente a ella, e iremos allí a hacer el ridículo, a que nos tomen el pelo; el Estado mandará una delegación que aparte de viajar regiamente y banquetear golosamente, no hará otra cosa.

Es decir, «hemos sido invitados», no, «han sido invitados» los plutócratas, los mandarines de las alturas; porque a los ciudadanos de cédula de décima clase, cuando tenemos dinero para comprarla, no se nos tiene en cuenta para nada, o nada más que para pagar las consecuencias desastrosas de todo acto oficial, y para servir el banquete de los satisfechos cuando triunfan.

La conferencia de Génova, será en los anales de los taimados cabildeos diplomáticos internacionales, una conferencia más o menos brillante, y como todas sus anteriores hermanas, un pasatiempo agradable para los parásitos de toda laya, que nunca produjeron nada útil, y para no aburrirse distraen charlando sus ocios.

La sociedad decrepita, busca en diferentes climas y lugares, el apuntalamiento de sus instituciones decadentes.

¿Lo logrará? ¿No lo logrará? Estas preguntas figurarán indudablemente en el ideario moral y material de los dos bandos en lucha: Poseedores y desposeídos.

Esperar: hed ahí la verdadera consigna de los desposeídos.

Peró al mismo tiempo, las minorías revolucionarias, podemos anuar perfectamente el «esperar» con el «hacer y el propagar»; esperar, con respecto a que la misma burguesía, sea víctima de sus propios yerros, provocando en el pueblo adormecido, una «vendetta» espontánea; hacer, con respecto a que nos capacitemos extensamente para estar en disposición de demostrar que del mundo que se va, no se puede esperar nada, pero que, sin embargo, hay hombres capaces para cons-

truir un nuevo orden de cosas, mañana que venga la «débacle» capitalista.

De que el orden burgués cada día que pasa, cada hora, cada minuto, es lo que tiene menos de vida, es indudable.

Pruébalo el mero hecho de que después de la pasada catástrofe, hay necesidad de convocar por parte de los gobernantes de todas las naciones, fuerzas respectivas de clase, para buscar fórmulas eficaces de vida con que suplir las fuera de uso: las inútiles; las que antes parecían el «sumum» de la seguridad de las tambaleantes instituciones pseudo-civilizadas; y como de tanto ajeteo las cosas todas pierden por el obligado desgaste, máxime en lo ya sostenido por la razón de la fuerza, que es la más contundente razón de Estado, he ahí por qué el régimen pseudo-liberal con que se encubren las clases dirigentes, terminará en plazo más o menos largo; por ser una risible máscara, y entonces, y solo entonces, vendrá el momento de la acción verdadera y salvadora; no lo decimos un ignorado aficionado a periodiquear, sino eminencias intelectuales como Wells; caso de que nuestra opinión a pesar de ser nuestra, tuviera lugar a dudas,

Conferencia de Génova, ¿conferencia de... donde después? Vereis como pronto no se sabrá ni donde ir ha hacer el fanteche.

A pesar de anunciar ruidosamente el arreglo de las cosas que no se arreglan, cada día se aumentan más y más los armamentos; más y más aumentan también las fuerzas guardadoras del orden del desorden; los presupuestos, se aumentan fantásticamente a cantidades inverosímiles, y de esta danza loca de millones, nunca como ahora, el dinero ha estado más depreciado; y cuando la fuerza esencial, la base del régimen que suplió desde últimos del siglo XVII y principios del XIX a los que dominaban al género humano por inspiración divina está en descrédito, ¿queréis más duro golpe asestado al dominio sanguinario de la burguesía industrial? No.

Julio Camba, el cronista humorístico de las cosas de la vida, glosó hace días muy inimitablemente en «El Sol» de Madrid, el momento psíquico del descrédito monetario, el momento de crisis del factor «dinero» que lo suplirá el factor «trabajo» y en dicha glosa, se condensan «a priori» nuestras teorías ácratas; y automáticamente caen por su base los fundamentales de los economistas-apologistas de la era burguesa que tantas víctimas ha inmolado en el altar del indecente becerro de oro.

El hecho ruso, a pesar de tan diversos pareceres, es la mejor confirmación de que debemos ante todo, aprender a obrar a tiempo.

La revolución rusa, como hecho material,

está ya ahogado, y lo acabará de ser en la próxima conferencia de Génova; como hecho moral, indudablemente perdurará en la humanidad, como perduró el hecho moral de la lejana revolución francesa; es más, decimos que el fracaso material del hecho ruso, es el complemento que faltaba durante cerca de siglo y medio, en la historia humana del mayor progresar.

Europa, la parte del mundo más civilizada, tenía desde 1733 a antes del 1917, una laguna inmensa en su evolución social: la Rusia europea, muy cerca del Oriente, como el único y más potente resto de desenfrenado barbarismo intelectual y gubernamental.

Y el hecho moral que decimos que perdurará, es precisamente ese; y el hecho material que decimos ahogado, es el de que al ir a Génova los Soviets, queda la sanción de que en Rusia, no podían triunfar teorías que en Inglaterra, Alemania y Francia, de haber estallado la revolución, hubieran triunfado de las cuatro partes del programa ideológico del mañana, cerca de tres que es mucho pedir.

Rusia era un caso insólito en el progreso de los tiempos modernos; era antes de la revolución, el único Estado de Europa, descaudadamente absoluto; completamente en antitesis con la ética arquitectónica de las monarquías y repúblicas más o menos constitucionales y democráticas del Occidente y Este de Europa; y ahora, después de tres años de más o menos acertada labor revolucionaria de los bolchevikis, acaba de ser destruido; y dicha bancarrota, es lo único que habrá conquistado Rusia con su revolución, que no obstante es mucho, pero que está muy lejos de responder a la capacidad general de las minorías revolucionarias de los demás países.

Todas estas razones, no habrán escapado a la mentalidad maquiavélica del primer ministro inglés Lloyd George; y por esto, el la-

dino hijo de la astuta Inglaterra oficial, trató con los Soviets; y los Soviets bloqueados por todas las potencias industriales de Europa, no han tenido otro dilema que aceptar la invitación de ir a Génova, aceptando la colaboración con los demás Estados burgueses, y... quizá a su gusto, para que no se les escape el último resto de su sueño.

Francia, la última palabra en materia de intransigencia con los Soviets, depona su actitud y acepta ir a Génova donde irá una delegación rusa; ésta es la prueba más patente de la evolución al revés de los rusos comunistas estatales.

No cabe ya ninguna duda, que Rusia no es ya la Meca de los revolucionarios.

Alemania, a pesar de su forma de gobierno imperial, era antes de la caída de los Hohenzollern, un Estado más o menos constitucional, y después de la caída de los Romanoff, ya han quedado completamente deslindados los campos.

Y pese a las pocas noticias que se tienen de la ex-Rusia de los pretéritos revolucionarios subterráneos, vemos ya perfectamente, que tanto si caen como no—seguros estamos que no caerán—del poder los bolchevikis, Rusia será a partir de la conferencia de Génova, un Estado más o menos liberal-burgués.

Ahora ya sabemos a qué atenernos; y en la próxima gran guerra entre varias naciones, incluyendo Norte América, de aquí a un par de décadas de años, la última forma del Estado, la forma liberal-burguesa, quedará en completa crisis, y la humanidad a los países que posean más fuerzas revolucionarias, instaurarán un esquema bastante pronunciado, de una sociedad en armonía con las palabras de Juan Bovic: «Anárquico es el pensamiento, y hacia la Anarquía va la historia.»

FRANCISCO PELLICER

¡DIME, MADRE!

DEDICATORIA

A las madres que insensibles y cobardemente se dejaron arrebatar de sus brazos a sus hijos, carne de su carne, fruto de sus entrañas, en nombre y en holocausto de una mal llamada *Madre Patria*, Madres que se convierten en asesinas de sus propios hijos y de los hijos de otras madres.

I

¿Por qué tan guarnecidos los balcones tiene el pueblo de trapos y pendones cuando el hambre a su estómago se aferra?
¡Hijo mío: es la Fiesta de la Guerra!

¿Por qué esas mujeres van llorando y esos hombres alegres van cantando en conjunto diabólico que aterriza?
¡Hijo mío: es la Fiebre de la Guerra!

¿Es rebaño esa inmensa caravana que entre espigas de acero marcha ufana confundiendo sus cuerpos con la tierra?
¡Sí, hijo mío: es Carne para la Guerra!

Y esos hombres que llevan tantas cruces rodeados de sedas, joyas y luces, ¿será noble eso que tanto lujo encierra?
¡No, hijo mío: son Lobos de la Guerra!

II

Dime, madre: ¿Y esas rojas llamaradas que al espacio remóntanse ofrendadas y en sus brasas sus víctimas entiera?
¡Hijo mío: es la Ciencia de la Guerra!

¿Y este inmundado montón de ornamentos que revuelto con sangre y osamentas se impone a la Paz y la destierra?
¡Hijo mío: trofeos son de Guerra!

¿Por qué, madre, esos hombres mutilados con muchísimos miembros destrozados caminan cual espectros por la Tierra?
¡Hijo: es la Herencia de la Guerra!

Madres: este relato no os asombre, que lo dicta la Ley de la Razón. Son preguntas que hizo un Niño-Hombre, a una Madre que tiene Corazón.

BOHEMIO

Barcelona-Prisión-Marzo-1922.

LA ACCIÓN DIRECTA EN EL SINDICALISMO

El sindicalismo es una modalidad de lucha esencialmente obrera o sea de los que producimos, por lo tanto esta organización resultante del englobamiento de individuos productores debe regirse sin intromisiones de persona alguna ajenas a la organización; ni en el sentido de arbitraje ni en calidad o más bien con miras a la organización es lógico introducir un intruso en las decisiones que pueda acordar una junta o comité sindical.

Nosotros no debemos ser jamás dogmáti-

cos, pero tampoco descender por medio de las claudicaciones hacia un terreno de sensible sumisión; todo acto claudicatorio por insignificante que muchas veces parezca es una malla que en la cadena que forman nuestros principios, enlaza y procura impedir la continuidad de los mismos. Muchas veces el no dar importancia a claudicaciones que suelen parecer inverosímiles traen más tarde consecuencias verdaderamente lamentables.

Debemos desechas étnica y categoría

Biblioteca "CULTURA OBRERA,"

Libros que puede servir

| | PTAS. |
|---|-------|
| Cartilla, primer libro de lectura. | 1'50 |
| Gramática Castellana, por Fabián Palasi. | 2'00 |
| Elementos de Aritmética; dos tomos. | 5'00 |
| Psicología Etnica; cuatro tomos por Ch. Létourneau. | 10'00 |
| Resumen de la Historia de España, por Nicolás Estévez. | 2'50 |
| Ceografía Física, por Odón de Buen. | 2'50 |
| Como se forma una inteligencia, por el doctor Toulouse. | 3'00 |
| Evolución Super-Orgánica, por E. Lluria. | 2'50 |
| La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer Guardia. | 3'00 |
| Almanaque de Tierra y Libertad de 1921. | 2'00 |
| La Vida de un Hombre Innecesario, por Máximo Gorki. | 2'00 |
| Como haremos la Revolución, por E. Pataut y E. Pouget, dos tomos. | 2'50 |
| La Religión al alcance de todos, por R. S. Ibarreta. | 2'00 |
| Cantos del Nuevo Mundo, (poesías), por A. Vaseur. | 1'50 |
| Evolución proletaria, por Anselmo Lorenzo. | 1'50 |
| Campesinos, Fábricas y Talleres, por Pedro Kropotkin. | 1'50 |
| Palabras de un Rebelde, por idem. | 1'50 |
| La Conquista de Pan, por idem. | 1'50 |
| El Estado, por idem. | 0'65 |
| Páginas de Lucha Cotidiana, por Enrique Malatesta. | 2'50 |
| El Abogado del Obrero, por José Sánchez Rosa. | 2'00 |
| La Aritmética del Obrero, por idem. | 1'50 |
| Páginas Escogidas, por Victor Hugo. | 0'75 |
| Las Clases jornaleras, por F. Pi Margall. | 0'75 |
| Miscelánea Filosófica, por Voltaire. | 0'75 |
| La Propiedad, por P. J. Proudhon. | 0'75 |
| Crítica del Cristianismo, por F. Laurent. | 0'75 |
| Temas varios, por E. Benot. | 0'75 |
| El Hombre y la Tierra, por Eliseo Reclus. | 0'75 |
| Las Ciencias Históricas y las Ciencias Naturales, por E. Renau y M. Berthelot. | 0'75 |
| De los Jesuitas, por J. Michelet. | 0'75 |
| La Vida, por C. Flammarion. | 0'75 |
| La Religiosa, por D. Diderot. | 0'75 |
| Palabras de un creyente, por F. Lamennais. | 0'75 |
| Palabras de un Rebelde, por P. Kropotkin. | 0'75 |
| El contrato social, por F. J. Rousseau. | 0'75 |
| Creación y Evolución, por H. Spencer. | 0'75 |
| El Socialismo, por J. Jaurés. | 0'75 |
| El Utilitarismo, por Stuart Mill. | 0'75 |
| Las Ruinas de Palmira, dos tomos, por Volney. | 0'75 |
| La Gran Tragedia, por L. Tolstoy. | 0'75 |
| La Familia, por Teixeira Bastos. | 0'75 |
| El Cristianismo y la Monarquía, por Pi y Margall. | 0'75 |
| Preludios de la Lucha, dos tomos, por Pi y Suñer. | 0'75 |
| La Gran Revolución (1789-1793), importante obra, por Pedro Kropotkin, lujosamente encuadrada. | 35'00 |

Folleto

| | PTAS. |
|--|-------|
| A la Lucha!, por A. J. Torres. | 0'30 |
| Breves apuntes sobre Religión, por A. J. Torres. | 0'40 |
| Ligas Sociales, por F. C. Paronás. | 0'30 |
| A los que nos hagan pedidos de más de 25 ejemplares, les haremos el 25 por 100 de descuento. | |
| Memoria de mi gestión en el II Congreso de la tercera Internacional, por A. Pestaña. | 0'60 |
| ¿Sindicato único?, por A. Pestaña. | 0'25 |
| Autonomía y Federalismo, por Fernand Pelloutier. | 0'30 |
| La Anarquía ante los Tribunales, por Pedro Gori. | 0'35 |
| Criterio Libertario, por A. Lorenzo. | 0'30 |
| El Ocaso del Derecho Penal, por Luis Molinari. | 0'30 |
| Primero de Mayo, boceto dramático en un acto, con un Prólogo e Himno coral, por Pedro Gori. | 0'20 |
| A los jóvenes, por P. Kropotkin. | 0'20 |
| ¿Por qué somos Anarquistas? por S. F. Merlino. | 0'20 |
| El crimen de Chicago. | 0'20 |
| Entre campesinos, por E. Malatesta. | 0'20 |
| Doce pruebas de la existencia de Dios, por S. Faure. | 0'20 |
| ¿Dónde está Dios?, por M. Rey. | 0'15 |
| La Peste Religiosa, por J. Most. | 0'15 |
| Los crímenes de Dios, por S. Faure. | 0'15 |
| El Problema de los Sexos, por A. Lorulot. | 0'15 |
| El Arte y la Rebeldía, por F. Pelloutier. | 0'10 |
| La Epidemia. Comedia en un acto, por Octavio Mirbeau. | 0'10 |

| | |
|--|------|
| Las Bases Morales y Sociología de la Anarquía, por P. Gori. | 0'10 |
| Discordancias de Bronce. | 0'10 |
| Frente a la masa, por S. Cordon. | 0'10 |
| ¡¡Rebelate, mujer!! por Isabel P. de Cordon. | 0'10 |
| El Sindicalismo en Cataluña, por Angel Pestaña y Salvador Seguí. | 0'25 |
| Comentarios al II Congreso de la C. N. del T. de España por M. Bajatierra. | 0'25 |
| Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat. | 0'25 |
| La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa. | 0'25 |
| Trazos Sociales. (Así es la gente), por Antonio Amador. | 0'25 |
| En tiempos de batalla, por David Diaz. | 0'25 |
| El Sindicalismo frente a la Política, por Valentín de Pedro. | 0'25 |
| La Revolución en Italia, por E. Malatesta. | 0'40 |
| Frente a la Dictadura, por R. Ballester. | 0'25 |
| Gestas magníficas, por Eusebio C. Carbó. | 0'25 |
| Hacia una Sociedad de Productores. | 1'00 |
| ¿Soviet o Dictadura? | 0'50 |
| El Congreso de Bolonia. | 0'50 |
| La crisis del Anarquismo. | 0'50 |
| El Triunfo del Trabajo, drama social en cuatro actos y tres cuadros, por F. Caro Crespo. | 0'50 |

Correspondencia administrativa

Sevilla.—Comité Pro-Presos. Mandada carta y lo que pedáis.

Sóller.—J. Fontanet. Recibidas 17 ptas. para suscripciones, pagado hasta fin de Marzo; y 18'45 para la Federación Regional.

Andraitx.—A. Pujol. Recibido 1'30 para la suscripción de Antelmo, pagado el núm. 106; 1'30 para la de M. Bonet, pagado el núm. 151; y 15'75 para la Federación Regional.

Zaragoza.—J. Beraza. Recibidas 3 ptas. que repartimos como dices; mandados Libros y folletos.

Puertollano.—C. López. Recibidas 12 ptas. pagado el núm. 137.

Setenil.—S. Reina. Recibidas 1'30, pagado el núm. 149; y 1 pta. pro C. O.

San Sebastián.—J. Riesgo. Recibida carta aclarando lo de las 15 ptas. que habíamos incluido a la cuenta de Hileza; hoy te las mandamos en folletos.

Belmez.—Santiago Ambrosio. Suspendemos paquete; adeudas ptas. 35'20; no comprendemos como has dejado de recoger 4 paquetes que han sido mandados; no es así como se ama a nuestra prensa.

Algeciras.—A. Vadillo. Recibidas 12 ptas. para paquetes.

Málaga.—A. Morales. Recibidas 2'50, pagado el núm. 143; haremos lo posible.

Mataró.—F. Trilla. Recibidas 4 ptas. saldo; trasparamos paquete a A. Ballano.

Villajoyosa.—S. U. de Trabajadores. Recibidas 5'25 de folletos mandados.

Badalona.—F. Marcellán. Recibidas 20 pesetas; incluimos 17'20 a paquetes y queda pagado el número 139; dejando para los folletos mandados y que mandamos 1'80.

Chipiona.—M. Pérez. Fijate bien en la correspondencia del núm. 136 que adjuntamos; si no lo has recibido aún hazed la reclamación que ha sido mandado; aún no hemos recibido el último giro.

Mahón.—L. Carreras. Recibidas 6'60, pagado el núm. 142.

Madrid.—M. Gil. Recibidas 16 ptas. para paquetes.

Sevilla.—E. Arroyo. Recibidas 10 ptas. pagado el núm. 136.

Gibraltar.—3528. Recibidas 10 ptas.; para tener pagado el núm. 135 adeudas 2 ptas.; en la nota anterior hubo equivocación.

Bilbao.—B. Balbas. Recibidas 5'25 para paquetes.

Bilbao.—B. Gayuda. Recibidas 30 ptas. para paquetes.

Bilbao.—B. Nuñez. Recibidas en dos giros de una misma fecha 24'50 que incluimos a paquetes.

Barcelona.—F. C. L. Recibida la vuestra; esperamos la otra para terminar.

La Coruña.—¡¡Tierra!! Mandada carta.

La Coruña.—J. Rodríguez. Mandados 200 folletos.

Herault.—P. Cherta. Recibidos 15 francos que han dado ptas. 8'70; en breve mandaremos folletos y demás.

León.—Gabriel Regueras. Mandados los Periódicos. ¿Debemos mandarlos todas las semanas?

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

Tipografía de Salvador Calatayud.

camente todo proyecto de sindicación que sea propuesto por los que son nuestros enemigos; un proyecto de sindicación forzosa solamente puede convenir a los que como el Iscariote legendario venden su dignidad por un puñado de pesetas, a los que abdican de su personalidad y la arrojan como un guñapo a los pies del que siempre les explotará y considerará como a seres inferiores; los que moralmente nos juzgamos libres no hacemos juego con nuestra personalidad a burgueses ni a mandarinés. Y es por esto que preconizamos la acción directa como medio único para luchar contra los inicuos procederes de los tiranos y tiranuelos de todas las razas.

Hemos de prescindir de las llamadas comisiones mixtas pues de las gestiones que se hacen por este medio al final siempre resultan lo que suelen llamar con la jocosa palabra de pasteles; la actitud obrera debe ser siempre frente a la clase patronal y en los conflictos que puedan surgir entre nosotros y los elementos capitalistas debemos solven

LO QUE DICE PABLO IGLESIAS

Pablo Iglesias dice en «El Socialista» que los que más han hecho para el restablecimiento de las garantías constitucionales han sido el Partido Socialista, la Unión General de Trabajadores y los representantes de la clase trabajadora en los Cuerpos electivos. Nada de esto es cierto, señor Iglesias. Lo que han hecho los socialistas pertenecientes a dichas entidades es lo siguiente:

1.º Traicionar la causa obrera no secundado la huelga general que declaró la C. N. del T. a raíz de las primeras medidas de represión gubernamental y de la intransigencia de la Patronal.

2.º Valiéndose de la represión contra el sindicalismo, hacer más descaradamente que nunca su propaganda política.

3.º Censurar por donde quiera al sindicalismo y a los sindicalistas y a cazar a estos a tiros, como ocurrió en Vizcaya y en otros sitios.

Y 4.º Hacer un gran derroche de exhibicionismo y de verborrea estéril en el Parlamento.

Todo esto han hecho los socialistas, pero trabajar de un modo eficaz para el restablecimiento de las garantías constitucionales, no.

Si Pablo Iglesias dijera que los socialistas podían haber colaborado para poner coto a la represión gubernamental, en esto estaríamos de acuerdo. Pues claro está que si hubiesen secundado los actos de protesta de los sindicalistas habrían logrado entre todos a que el Gobierno rectificara inmediatamente su conducta represiva; pero, en vez de obrar así, los socialistas creyeron que era la hora oportuna de intensificar su propaganda política y así lo hicieron, importándoles un bledo que fusilaran hasta el último sindicalista. Esto hicieron los socialistas, señor Iglesias, pero no lo que Vd. dice.

La reforma de CULTURA OBRERA

Desde el día 1.º de Mayo CULTURA aparecerá de mayor tamaño y con papel satinado. Después podremos complacer mejor a los muchos compañeros que nos mandan cuartillas para nuestro semanario.

Lo que importa, luego, es que los sus-

tarlos directamente sin intermediarios de ninguna especie y sin andar con rodeos ni vacilaciones.

Nuestro sindicato único debe ser una fuerza latente siempre, sus aspiraciones deben ser en el sentido anárquico ya que es un instrumento de este, destierremos del sindicalismo los odiosos personalismos y los viles instintos de metalización y así adquiriremos la consciente tenacidad que la lucha requiere.

Los que atravesamos momentos de prueba, ahora más que nunca tenemos necesidad de mostrarnos con la fuerza potencial de nuestras convicciones.

Eduquémonos y eduquemos a los que sean más ciegos que nosotros, pero recorde mos ante todo aquel adagio del poeta, que así dice: «Procure ser en todo lo posible, el que ha de reprender irreprochable».

DANIEL CORTES

Barcelona, Marzo de 1922.

criptores y paqueteros de CULTURA traten de asegurar la vida de nuestro querido paladín libertario, procurando siempre estar al corriente con esta Administración y hacer cada día nuevas suscripciones.

Creyéndolo necesario para ampliar nuestra propaganda y esperando que todos los buenos compañeros nos ayudarán moral y materialmente, hemos acordado llevar a cabo dicha reforma. Tenemos la seguridad de haber acertado, pues multitud de causas la demandaban.

Ayudad todos y siempre iremos arriba con la buena prensa.

Suscripción voluntaria pro entierro Marroig

J. Carbonell, 1'00; A. Gelabert, 1'00; Silencioso, 0'50; G. Caubet, 0'50; I. Choca, 1'00; X, 1'60; A. Coll, 5'00; B. Ll.M., 0'50; (De Barcelona) R. Magre, 2'10; (De Mahón) Un Rebelde, 1'00; (De Montuiri) J. Gomila, 0'50.

Suman 16'20

Suma anterior 42'40

Suma total 58'60

(Continuará)

AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma.

Lista voluntaria pro entierro Salvá

J. Carbonell, 1'50; M. Serra, 0'50; I. Ferrtjans, 0'50; X, 1'75; Ferrá, 1'00; A. Gelabert, 1'00; A. Lozada, 1'00; B. Llosá, 1'00; F. Juliá, 1'00; P. Iglesias, 0'50; Santandreu, 0'50; I. Choca, 3'00; (de Barcelona) R. Magre, 2'60; (de Montuiri) J. Gomila, 0'50.

Suma 16'35

Suma anterior 55'80

Total suman 72'15

(Continuará)

AVISO

Encarecemos a todos los que nos tengan que mandar algún dinero, que al ser posible lo manden por giro postal

La Administración